

QUINTO PINO

REVISTA DEL TALLER LITERARIO DEL CENTRO DE LA MUJER

Manzanares - NÚMERO 2 - Primavera 2017



QP





Q U I N T O P I N O

REVISTA del TALLER LITERARIO del CENTRO DE LA MUJER
MANZANARES, CIUDAD REAL

Dirección:

María José Maeso

Colaboraciones:

Integrantes del Taller

Maquetación, diseño y edición:

María José Maeso

Impresión:

Suministros Hipérbole

Patrocina:

CENTRO DE LA MUJER
CONCEJALÍA DE POLÍTICAS DE IGUALDAD
centromujer@manzanares.es

una habitación PROPIA

Somos seres narrativos porque construimos narrativamente la realidad. Para interactuar con el entorno debemos construir relatos sobre el funcionamiento del mundo. Es al relatarlas cuando nuestras experiencias adquieren significado, de hecho, damos sentido a la experiencia vivida a través de las historias que elaboramos sobre ella y que luego contamos.

Por eso siempre hay una escritora o un escritor ocultos en nuestro interior esperando una página en blanco para convertirla en ficción. En realidad, tan sólo un breve movimiento nos separa de la escritura. Ese pequeño paso es el que aprendemos a dar en este taller, un itinerario en el desarrollo de nuestras inquietudes literarias y en la búsqueda de una voz, creando al mismo tiempo un espacio de igualdad, "una habitación propia" como defendió Virginia Woolf.

Una parte importante de nuestro quehacer en el taller es ofrecer esa oportunidad, visibilizando y difundiendo literatura escrita por mujeres. Cualquiera, en cualquier ámbito, en cualquier momento y con cualquier actividad puede hacer oír su voz reivindicando la igualdad. Siempre ha habido mujeres sin rostro gracias a las cuales se ha conseguido lo que se ha conseguido. En nuestro caso poder construir una habitación propia. En el centro de esa "habitación propia" se encuentra la reivindicación que hacía Virginia de un espacio propio para las mujeres, un lugar donde poder escribir, poder hablar, poder vivir y, en definitiva, poder desarrollar libremente las capacidades.

María José Maeso, coordinadora del Taller Literario

PARTICIPANTES

¿QUÉ ES PARA MÍ ESCRIBIR?

LUCIANO INFANTE. “La magia de liberar la imaginación, de crear microcosmos únicos contenidos en unas pocas palabras o páginas”.

NIEVES LÓPEZ CARMONA. “Por qué me gusta escribir... Dicen que nunca es tarde si la dicha es buena y así me ha ocurrido a mi que, aunque tarde, le he tomado el gusto a esto de escribir, y creo que esto de darle al magín es conveniente hasta para la mente”.

PEDRO BERNAL. “Escribo para obtener respuestas sin perderme en preguntas”.

TERESA GONZÁLEZ-NICOLÁS. “El deseo de aprender día a día, trabajar y crear personajes”.

MARÍA JOSÉ SORIA. “Lo que es para mi escribir: es la travesía que conquisto cotidianamente en busca de algo parecido a mí”.

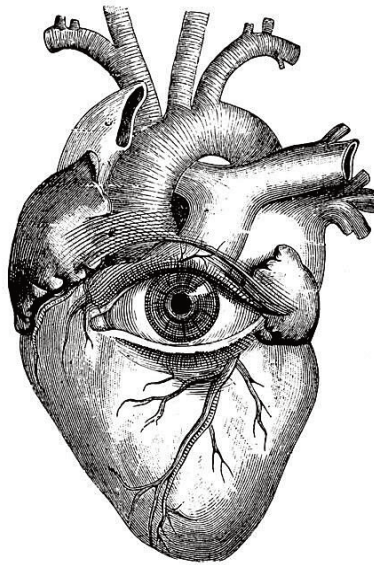
ISABEL LÓPEZ. “Me gusta escribir, despertar esas vivencias que se me quedaron dormidas a lo largo de mi vida. Cuando escribo siento alas en mis manos que hacen que mi imaginación vuele libremente. Hay momentos en que siento cierta insatisfacción por no hacerlo todo lo bien que desearía. Pero ¿quién dice que es insuficiente? Obviamente soy mi único y más implacable juez...”

CASILDA GARCÍA. “La escritura es para mí la llave que abre mi mente y me eleva a otra realidad”.

JULIA GÓMEZ. “¿Qué significa para mí escribir? ¡Una experiencia maravillosa que nunca pensé disfrutaría! Hace cuatro años mi amiga y compañera Casi me animaba a incorporarme a este taller, yo me negaba considerándome incapaz de escribir algo que no fuera mi diario personal. Al fin me convenció y siempre le agradeceré que lo consiguiera”.

RAQUEL BUDÍA. “Para mí la escritura es todo un descubrimiento, es una forma bonita de volar con la imaginación, de pensar, de recordar, de sentir...y todo ello poder plasmarlo a veces sobre un papel en blanco”.





ESCRIBIR CON TODOS LOS SENTIDOS

¿A qué huelen las letras? ¿De qué color son las palabras? Mezcle-
mos los sentidos, provoquemos interferencias sensoriales.

En literatura la *sinestesia* es una técnica que consiste en combinar
sensaciones de sentidos distintos (gusto, olfato, tacto...) o vincularlas
a sentimientos, logrando así asombrosas y bellas metáforas sines-
tésicas.

He aquí algunos ejemplos, en verso, en prosa, hermosos, sorpren-
dentes, surrealistas... de éste peculiar fenómeno.

JONÁS

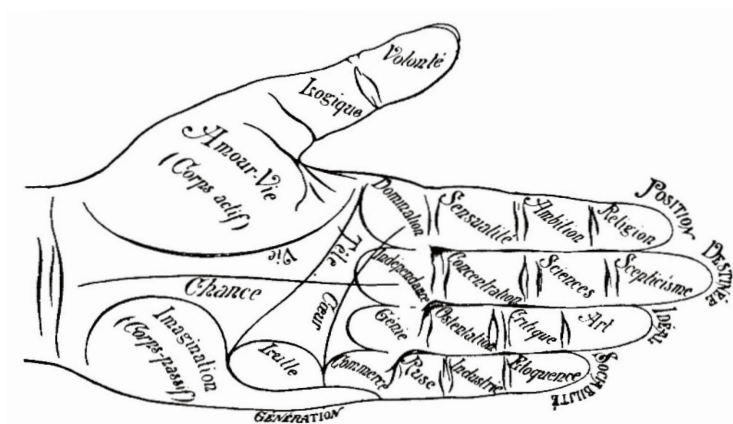
Era elevado y gris: lo expulsaron del crematorio a un volcán despezándose, que al notar ardor ácido lo vomitó al mundo. Se cobijó en un almacén de maniqués antiguos vestidos de gusanos, situado en el extrarradio del pueblo, rodeado de cipreses y flores color opaco. Le llamó la atención el figurín de Jonás que descansaba arropado en una gran capa color verbena, se lo empotró, avivó la temperatura del ascua y diseñó cinco sentidos.

La vista eran relámpagos color láser que paralizaban los latidos; su nariz, un grifo de lujuria; sus oídos, micrófonos anulando pensamientos; su aliento, sabor a lobo hambriento; sus manos, abrazaban almas para incubarlas.

Se metió en la capa, se perfumó con incienso, agarró un ramillete de rosas color lápida, y ya estaba listo para carbonizar el ascua. Se dirigió a un antro, a devorar “ángeles” que después maceraba con infiltraciones de cabra.

Henchido de tanto gozo, estalló su corteza color ciénaga, dejando al descubierto un insignificante gusano que Jonás escupió al océano seco de escarpados acantilados. Una sirena se lo bebió y lo lavó con escamas de nácar redimido, y lo depositó en el triángulo de la luz. Lo suavizaron con humildad, lo centrifugaron con penitencia, lo atusaron con indulgencia. Le vistieron con un alma transparente y lo colocaron frente al espejo justiciero. Pero el reflejo de su nueva imagen lo atravesó y colocó en un tornado celeste. Y emergió cual ave fénix sobrevolando el mundo en alas de arrepentimiento.

Casilda García



PRISIÓN SINESTÉSICA

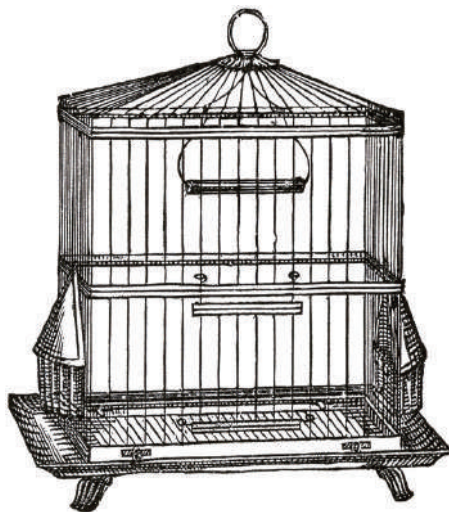
Aquella noche el hedor del destino lo impregnaba todo. Una brisa amarga arrastraba lejanos gritos carmesíes; los ignoró sin aminorar el paso. Nadie recordaba cómo y cuándo había comenzado la epidemia, pero ya no importaba: en ese mundo condenado de sentidos confusos todos se habían rendido hacía mucho tiempo. Todos menos él.

Siguió avanzando pese a que la espesa y pegajosa oscuridad le asfixiaba. Sus botas se hundían en el lodo, dejándole un sabor desagradable en el paladar. Esperaba alguna señal: el brillo de una caricia o el aroma dulce de una melodía que lo guiara en la buena dirección, lejos de aquella áspera cacofonía. Entonces lo oyó: el susurro de una luz tenue en el acechante horizonte. Se dirigió hacia allí.

Lo encontró en medio de unas ruinas tristes. Era un diminuto fragmento de esperanza, suave, resbaladizo entre sus dedos que apenas podían retenerlo. Nunca había sentido algo así. Se acomodó en el suelo apretándolo contra su pecho, reconfortado por el calor blanco que emanaba de él. Cerró por fin los ojos.

Aquella noche eterna soñó con amaneceres infinitos.

Luciano Infante



¿QUÍEN ENTIENDE DE ALMAS?

Y encontré la puerta abierta
en aquella noche oscura con sabor a mar,
y crucé el umbral de tu alma
atreviéndome apenas a susurrarle con la mirada,
mientras sentía tu dulce sabor entre mis dedos
y sentía tus ojos hablarle a la luna,
y sentía su reflejo en el mar.

Y aunque la noche no entiende de almas,
las nuestras bailaron hasta el amanecer
y bajo la atenta mirada de las estrellas,
salí a cerrar la puerta,
quedándome para siempre en tus sueños...

ATENTAMENTE: EL DESTINO

Y había olvidado aquellos cafés con sabor a madrugada,
Y había olvidado aquella dulce lluvia de otoño...
ya no recordaba las risas cómplices de la adolescencia,
ni las largas y divertidas tardes de verano...
pero en mi alma sí guardaba el recuerdo de tu sonrisa
en algún rincón escondido de su memoria,
y tras el largo invierno de nuestras vidas,
volvimos a encontrarnos al llegar la primavera
y volvieron a cruzarse nuestras almas, nuestros recuerdos...
y nuestras miradas sin decirse nada se contaron todo.

Atte. el destino

Raquel Budía

EL PARAÍSO TERRENAL

Pasé la noche en blanco, ese color que tienen los fantasmas que me visitaron durante horas interminables. Tenía una cita con una chica y eso me producía inquietud.

Apenas la conocía, solo recordaba el color de su sonrisa, amielada y generosa, y una melena que volteaba como el tañido de una campana.

La mesita de cabecera se estremeció con aquella música casi negra que emitió mi reloj. El móvil abrió los ojos para decirme con su parpadeo que era el primer aviso, con compás que más que despertarte te vestía de luto.

Me aguardaba el baño con sus tonos en malva y suaves caricias del conductor del agua.

Una vez puesto a punto, el espejo me obsequió con su sincera imagen, ¿soy guapo o no?, ¿sabrá percibir el rojo de mis latidos sin aún haber saboreado los aditivos de mi boca?

En ese estado salí a la calle, la mañana era azul, de un azul intenso, me dispuse a disfrutarlo y caminé.

Las hojas que confeccionan un asfalto diferente, amarillo oro y cobre, crujían a mi paso haciéndome más suave el caminar.

Habíamos quedado en un lugar apartado, desde allí se contemplaba el campo verde esperanza que auguraba una buena cosecha de cereal.

La descubrí reclinada en un viejo y leñoso tronco, marrón y áspero. En verano tendría una buena sombra, fresca y acogedora.

Por fin el encuentro, era aún más bonita, y su amarilla sombra rodeé con mis brazos.

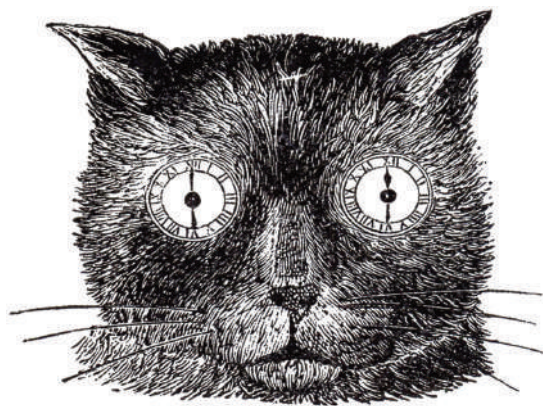
Ahora no sé describir las sensaciones con todos los matices del arcoíris, no sé si fue el principio de una vida o el final de ese túnel iluminado con destellos de láser y un gran letrero en plata.

Teresa González-Nicolás

RISA INFINITA

Distante esa flor que pasa,
abriendo camino a las sirenas,
cabalgando a lomos de la brisa,
escucho su llanto marchito.
Y sí, quisiera que fuese una historia,
un pergamino parlante,
la vida que corta renace,
de los pétalos suaves carmesí.
Brotan de su mirada palabras,
palabras que mueven vendavales,
historias quebradas en noches,
duras noches en hospitales.
Simula la risa de un niño,
siempre se torna morada,
la espera paciente en la almohada
de otro día envenenando el silencio.
Llora mísero y solitario
comido su cuerpo de espinas
que día a día mantiene
con olas blancas quemando la madrugada.
Muere cada minuto que pasa,
heroína estúpida que un día soñó libertad,
agota el alma en colores raídos, rotos de tanto gritar.
Llegará el fin, volverá el otoño a desvivir en sus hojas
y marchita la flor infinita,
cabalgará en la noche que todo termina.

María José Soria



ESCRIBIR DE FOBIAS

Personajes peculiares, protagonistas inolvidables de historias, con rarezas que nos provocan asombro.

Manías o fobias, terreno fértil donde fundamentar la caracterización de los personajes más especiales.

MANÍAS

Creo que casi todos tenemos “manías” y algunos “fobias”, que según el diccionario es una apasionada aversión hacia alguna cosa.

Acabo de mirar esta definición porque ayer me encontré con un amigo al cual no había visto hacía ya mucho tiempo. Lo conocía desde que íbamos al colegio, y a mí me parece que esto de la fobia, sea lo que sea, lo padecía desde que nació.

Él nos contaba que no podía ver el color negro y que lo pasaba mal en su casa hasta descubrir lo que le ocurría, y es que su mamá que solía vestir negro –porque le guardaba luto hasta a los vecinos- no se podía acercar al niño y no entendían el porqué, así que la buena señora muy a su pesar, tuvo que vestir de colorines.

Pues bien, al preguntarle ayer qué era de su vida y porqué no nos habíamos visto en tanto tiempo me respondió que había estado en la cárcel, pero, ¿cómo había sido eso?- le pregunté, me respondió que había matado a un hombre -¿pero cómo es posible, si tú siempre has sido muy pacífico?- pues verás –me respondió- es que era negro, negro, negro.

Nieves López



NO ES FÁCIL

Porque todas las personas no somos iguales, tampoco se puede generalizar con las fobias, no es lo mismo tener miedo de un gato, que de subir a un avión. Todos conocemos a alguien que las sufre, y nosotros mismos aunque no reparamos en ello.

Deseo contaros un caso personal. Conocí a Teodoro en mi trabajo. Teodoro es un hombre elegante y educado, si tiene que salir a la calle, siempre consulta el tiempo, pues le tiene fobia a mojarse los pies, no tiene muchos amigos, ni esposa, ni mascota, por lo tanto no tiene más normas que las suyas.

Era una mañana de verano, no tenía que trabajar y salió a dar un paseo, miró al cielo que estaba despejado, tan solo una nubecilla esponjosa y juguetona se desplazaba a merced del viento, hasta que de pronto aparecen otras mayores y negras, sin resistencia la envuelven y la disfrazan de monstruo negro, pronto comienzan los truenos que hicieron del pobre Teodoro un perrito asustado.

Salió corriendo, atravesó la calle sin esperar al semáforo, y un coche que no vio provocó el accidente.

Ahora entro yo. Trabajo en el hospital, y una ambulancia con mucha urgencia nos lo entrega, múltiples fracturas y un ataque de ansiedad. Cuando conseguimos desnudarlo, fue un impacto, los pies tenían residuos de todo tipo.

¿Cómo es posible que se pueda almacenar tanta suciedad?

Le hicimos preguntas del porqué de aquel desajuste (con diferencia) de su aspecto

- No me juzguen mal, ahora les cuento: sufro de algunas fobias, la de no poder mojarme los pies es una de ellas. Cuando me ducho tengo que dejar los pies fuera del baño, y si salgo a la calle y comienza a llover, me meto en el coche o donde puedo.

- Pues a esto hay que darle solución. De momento le ducharemos.

Nada más decirle esto, perdió el conocimiento. Cuando despertó quería salir corriendo, su pierna maltrecha se lo impidió.

Pueden creerme, no soy feliz, estaré dispuesto a hacer lo que me aconsejen si pierdo estos miedos.

Me causó mucha pena, tenía trabajo y buena educación, pero esto no era cosa mía.

Lo puse en manos de un buen terapeuta, y tras muchas sesiones superó la mayoría de sus fobias y manías, parecía un hombre nuevo.

Cuando estuvo curado casi por completo, me pidió en matrimonio, ¡quién lo diría!, yo tan ajustada a las normas... ¡las mías claro!. Pensé que todo tiene arreglo y esto no sería menos, merecía la pena, fue una decisión sin fobias.

Teresa González-Nicolás

FOBIA

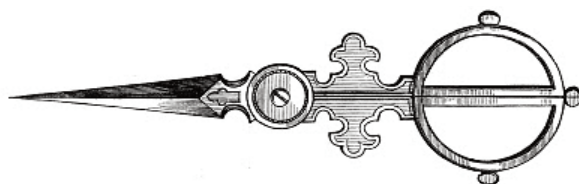
No voy a crear un personaje ficticio sobre un tema que no solo conozco en persona sino que también lo compartí con una formidable mujer que siempre estará en mi memoria por su gran bondad. Entonces no sabía que esto eran fobias, solían llamarlo manías, rarezas o miedos.

María y yo pasábamos muchas horas juntas, me ayudaba en casa y como es natural compartíamos ratos de todo, tanto buenos como malos; en muchas ocasiones la oí gritar y llorar con desespero por ver un pequeño ratón, se quedaba inmóvil hasta que el animalito se alejaba o era cazado; pero su temor era el mismo aunque el ratón estuviera muerto ¡salía corriendo! para darme el cogedor y la escoba para recogerlo, a mi me daba risa (pero me aguantaba) y la calmaba hasta que se tranquilizaba. Un día mis niños encontraron un ratoncito muerto y se les ocurrió meterlo en el bolsillo del delantal de María, para llevarlo a cabo se pusieron a jugar con ella (como hacían siempre) para entretenerla y lo hicieron. Pasado un rato se alejaron jugando; aquello fue tremendo, aún no se como aquel día no se fue para no volver a vernos más, gracias a dios se calmó y yo gocé de su compañía durante más de treinta años y luego de su amistad y cariño hasta el final de sus días.

No solo tenía esa fobia, no podía ver objetos que por un casual formasen una cruz como por ejemplo los cubiertos y si se caían las tijeras y quedaban abiertas se desesperaba, decía que iba a pasar algo malo y se ponía a rezar de inmediato; los espejos rotos daban muy mal suerte y si se rompían en varios trozos sería un año malo por cada uno. Derramar sal ¡no digamos! y a esto también le tenía yo mi respeto personal; siempre había oído que era mal augurio que así ocurriera y me reía de ello pero el día anterior al accidente en el que perdí los dientes, se me había derramado entero el salero de la cocina y aquello me marcó bastante, siempre trato la sal con mucho cuidado, en mi interior pienso que es una tontería pero ¡no puedo evitarlo!

Hasta aquí mi relato sobre fobias algo que para los que las padecemos es terrible y que a muchas personas que no lo entienden les puede producir incluso risa.

Julia Gómez



DOÑA VIRTU

9 8 7 6 5...!arriba;

Así se levanta cada día M^a de las Virtudes, eso sí con mucho cuidado de poner siempre el pie derecho para empezar bien el día, terror le da equivocarse desde aquel martes 13 que se levantó con el izquierdo y tuvo el día entero al revés... Nada más salir de casa, tropezó con su felpudo y casi se traga el geranio de la vecina, después se le cruzó el gato negro del tercero, que buen susto le dio con la superstición que le tiene, y para más inri se quedó un rato encerrada en el ascensor, lo cual le hizo perder el autobús y llegar tarde a la cita con un casi novio que tenía, y digo tenía, porque aquel día partió las peras con él, por la bronca que le montó el muy fantasma por llegar un poco tarde. Cree que desde entonces tiene algo de espectrofobia y mucha alergia a los novios pues ya nunca le cuajó ninguno más.

Como cada mañana mira por la ventana, dentro de los armarios y debajo de la cama. Al pasar al baño, respira hondo, cruza los dedos y se mira en el espejo con bastante recelo, sintiendo alivio si no encuentra ninguna arruga nueva, pues tiene fobia a envejecer y no se resigna.

Y después, en la cocina, preparar el desayuno es todo un ritual... las tostadas siempre en número par, la cucharilla a la derecha, unta la mantequilla ordenada a rayas con la mermelada y toma su café con miel y canela mientras escucha la Cadena Dial...

Habla consigo misma y también con sus macetas, y mientras las riega les susurra poemas de amor. Limpia su casa con vinagre y sal, y pone incienso cada día porque le da seguridad.

Se pone guapa frente al espejo y se arregla a su manera, con todos sus abalorios y su eterno collar de perlas y... lista para salir a la calle, no sin antes revisar si lleva en el bolso aspirinas, un paraguas por si llueve, sus caramelos de la tos y unos pañuelos por si empieza a estornudar.

Ella nunca pierde su sonrisa pintada de rojo, ni su estilo de años atrás, en el barrio la conocen cariñosamente como Doña Virtu "la Collares", la ven un poco excéntrica pero muy entrañable. Ya no se asombran de sus rarezas, como ir siempre por el lado de la calle donde hay números par, que cruce los dedos por los pasos de peatones o que se persigne ante un cartel de publicidad. O de verla sentada en un banco al sol, con su pamela puesta y leyendo el periódico empezando siempre por el final mientras saluda a todo el mundo con su dulce sonrisa, llenando el vacío de su soledad con quienes se sientan un ratito a su lado a escuchar sus historias quijotescas, divertidas y locas hasta no poder más. Ella es rara y diferente, ella es... muy especial.

Raquel Budía

FOBI A

Cada día se levantaba con el mismo miedo: la sensación de que, al abrir los ojos, su vida habría cambiado dramáticamente de nuevo.

Lo notó meses atrás, con unas repentinas náuseas en mitad de la calle. Tardó un tiempo en comprender que se las había provocado la inoportuna visión de una letra de la matrícula de un coche. Verla le mareaba, pronunciarla le ahogaba. Su dolencia empeoró lentamente a través del abecedario pero, aún así, no alteró demasiado su vida cotidiana. Total, solo eran las inútiles últimas letras, aparcadas en el lenguaje habitual; aunque echaba de menos las conjunciones copulativas.

Sin embargo, todo cambió aquella mañana en la que tuvo que tirar a la basura sus cereales favoritos. No porque hubieran caducado, sino porque la primera letra de la famosa marca le dio un asco insoportable. Su **alfabetofobia** afectó a sus hábitos, sabía que eso era solo el principio.

Contactó con muchos especialistas, tomó cientos de pastillas, mas su plaga no cesó. Nuevas consonantes se sumaban a la lista, enjaulando su lenguaje. Tenía pánico del óbito de la vocal... abandonó el habla... no caminaba en la calle... olvidó boli o papel... poco nada

Vió mapa idea antídoto de idioma avión a China...

我終於再次免費! *

Luciano Infante

* ¡Por fin soy libre de nuevo!

FOBIAS

Me exasperaba, no había día que no dejara constancia por alguno de sus hábitos.

Si no ponía los brazos en la mesa por culpa de unas puñeteras migas, no cogía un vaso si no estaba totalmente seco para él o no se sentaba donde poco antes había estado yo porque había dejado el asiento caliente y esperaba pacientemente a que se enfriara aprovechando para otear en nuestro recogido salón algún objeto que no estuviese colocado en un ángulo de 90°. Por no hablar de cómo replegaba la comida del plato sin dejar rastro de ella para a continuación dejarse el culito del café. ¡¡Era la leche!!

Aún recuerdo cómo en sus últimos momentos aún sacó fuerzas, y moribundo y postrado en la cama, me susurró casi sin aliento que el cuadro a la derecha del tocador estaba torcido.

Así pues, llegada la hora pedí de propio en su entierro que el ataúd quedara un tanto ladeado en el nicho nº13.

Pedro J. Bernal





ESCRIBIR LO ETERNO

Decía Borges que el lenguaje busca razonar lo eterno, y cualquier literatura nace de ese anhelo que indaga verdades fundamentales.

Partiendo de esa idea establecemos un diálogo entre lo literario y lo abstracto, personificado aquí en tres conceptos universales: el Tiempo, el Amor y la Muerte. Imaginemos que pudiéramos escribirles una carta... ¿qué les diríamos?

CARTA A CRONOS

Tardé en reconocerte, pese a que ya estabas ahí cuando el segundero de mi corazón se puso en marcha. Tardé aún más en fascinarme ante tu inmensidad invisible.

He intentado vencer el vértigo de tu abismo, para hallar las respuestas a las preguntas que siempre quise hacerte: ¿eres un río, un árbol de ramas inabarcables o un simple hilo? ¿O quizá un ovillo enmarañado?

Los antiguos filósofos nunca dudaron de la perfección natural: la simetría, la inmutabilidad, el encaje matemático de lo que nos rodea... Pero yo estoy cada vez más convencido de que es el caos lo que gobierna todo. También a ti. No creo que seas una bonita flecha solitaria que apunta eternamente al futuro. O, más bien, no quiero que lo seas. El concepto de líneas infinitas; paralelas, convergentes y divergentes a la vez; puede que aún escape a nuestra verdadera comprensión, pero a mí me alivia. Pensar que tu red acepta todas las posibilidades simultáneamente; todas las decisiones, erróneas y acertadas... Que estadísticamente existe un mundo mejor, en el plano individual y colectivo, a quizá solo unas bifurcaciones de distancia... Que nuestras acciones diarias pueden encaminarnos hacia allí...

Tú mataste al destino, o nunca existió, o es múltiple en cada línea, con cada configuración posible. Dime, ¿es ese tu regalo? ¿No has fijado nada, el futuro está enteramente en nuestras manos? Es fácil equivocarse, lamentarse por el camino más propicio ya inalcanzable; pero en la próxima encrucijada podríamos volver a él. O, si no, en la siguiente. Nada está perdido, ¿verdad?

Sé que no nos permites retroceder: si el aleteo de una mariposa puede provocar un tornado, el egoísmo de un humano podría deshacer tu delicado tejido. Pero tampoco creo que seas tan implacable como algunos te dibujan. Sería como anular toda esperanza.

No espero que me respondas, que me cuentes la verdad. Pero, algún día, alguien te verá, aunque sea solo por un instante. Y eso será suficiente.

Hasta siempre,

Luciano Infante

CARTA AL TIEMPO

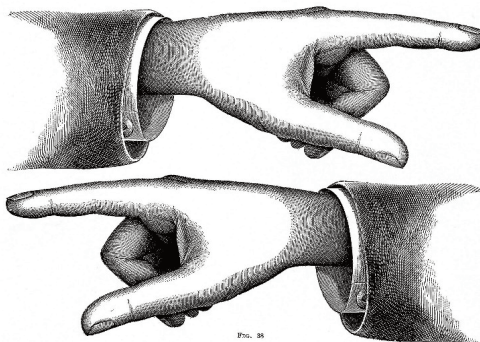
Estimado Señor Tiempo:

Llevo unos meses queriendo dirigirme a ti. Hoy te escribo con un doble sentimiento, entre nostalgia y felicidad, entre enfado y alegría. Enfado porque creo haberte perdido a veces, nostalgia porque vuelvo la vista atrás y con dolor puedo comprobar que voy dejado tantos seres queridos que se me han ido y cosas por hacer que nunca podré ver realizadas, pues tu caminar siempre va adelante, a veces con pasos agigantados y nunca retrocedes.

Señor Tiempo hay dos cosas que se unen, felicidad y alegría, y aquí tengo una de tantas preguntas para ti: ¿porque cuando disfrutamos de ellas pasas galopando y en cambio te detienes cuando nos afecta la tristeza? Señor, solo alguna cosa más -pues tan ocupado en tu marcha no sé si podrás contestarme- no vayas tan deprisa, no ahora que quiero disfrutar de tantas cosas maravillosas que me ésta regalando la vida, entre otras cosas esa familia que Dios me ha dado.

Señor antes de despedirme quisiera pedirte disculpas sí alguna vez te he malgastado.

Isabel López



QUERIDO TIEMPO:

No te pregunto como estás, estás tan ocupado con tu marcha que seguro no contestarás. Pero te escribo por que sé que lo leerás y así puedo decirte que no siempre te he perdido, aunque ha sido una delicia perderme en tus obsequiosos brazos.

Quiero entender porqué eres tan relativo. Si estoy bien pasas sin apenas darme cuenta por mi felicidad y bienestar, como si fuese imperecedera; mas si no estoy en mi mejor momento te detienes a contemplarme recreándote en el instante, engañándome con la creencia de que cualquier tiempo pasado fue mejor.

¿Qué criterios sigues para anclarme en este estado pretérito? ¿O por qué intentas que me pregunte por el futuro?

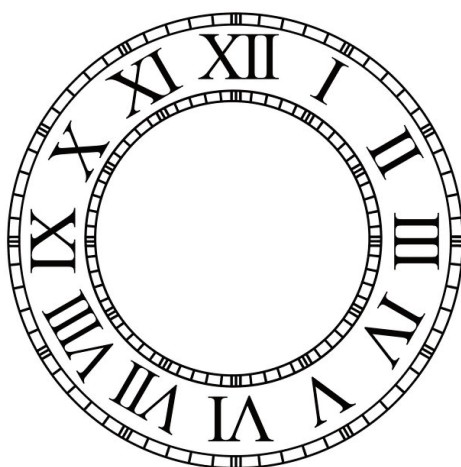
Aunque lo que de verdad importa es tu desidia por el Presente (el Ahora), será porque cuando soy consciente de su poder, Tú pierdes el protagonismo.

Querido Tiempo solo te pido un deseo: que me contestes antes de detenerte.

Hasta cuando quieras,

Pedro J. Bernal

Postdata: No te enojas por mi afán de medirte, siempre he pensado que es la única forma de poder controlarte.



UNA CARTA PARA EL OLVIDO

Tengo que escribir una carta, al amor, al tiempo, o a la muerte. Me quedo con lo primero, es más bonito. Puedo decir que tengo amor a muchas cosas, a la vida, al sol, a las plantas que nos proporcionan salud y en especial a los niños, es un amor declarado y patentado. Bueno ahora escribiré mi carta de amor recordando tiempos pasados.

Querido (...) deseo te encuentres bien y aunque estés presente, estás un tanto ausente.

Espero que estas letras te hagan sonreír, quiero revivir en la medida de lo posible, las aventuras de aquella juventud.

Ese beso furtivo al llegar a la esquina de regreso a mi casa. Aquellas noches frías de citas al raso, se congeló tu aliento cuando al oído susurrabas cosas tan bonitas, no sería justo olvidarlo. También recuerdo aquellas fotos tendidas en la hierba, y otra cogidos de la mano, se pasaron años guardadas bajo llave en el baúl de la censura, todo era como una película en blanco y negro, tan bonito como inocente.

¿Te das cuenta de que en el fondo aún quedan ilusiones?, aunque ya sean diferentes, pero yo aún sigo pensando que se puede amar, si te empeñas en no caer la monotonía.

Me acuerdo muchas veces que me decías: “Las huellas de ese amor se fueron borrando de la arena de esa playa olvidada, navegando hacia adentro con el tiempo en nuestra contra, pero ahora ya estamos en tierra firme y pienso aprovechar las veinticuatro horas, incluso me cobraré el IVA”

¿Te acuerdas de que me apunté a un taller de narrativa? Pues aún continúo, tu no sabes de lo que se trata porque nunca me preguntaste pero, estoy muy contenta, he desarrollado cosas que no sabía que poseía, por ejemplo la creatividad, y un sinfín de personajes que se suceden semana tras semana.

Necesito decirte que me he cambiado de casa (me quedaba grande), ahora vivo en un pequeño piso y tengo inquilinos, son jóvenes, tomamos café y jugamos al parchís o las cartas, “quien lo diría que lo pasaría bien con gente tan joven”.

Seguro que te has tenido que sentar para leer, porque yo cuando me pongo no tengo fin.

Cuando hablo de ti siempre digo: es mi vecino del sillón izquierda, cuídate mucho, te quiero.

Te escribiré de nuevo, me ha gustado la experiencia, es mucho más interesante que una llamada de teléfono, si algo se olvida retomas el papel, y sonríte por favor, que es necesario, que el pasado, peor o mejor quedó atrás, vivamos lo que queda como si fuésemos a regresar de nuevo.

Sólo me queda enviarte un abrazo.

Teresa González-Nicolás

AMADA MUERTE:

Sí, supongo tu sorpresa al leer “amada” pero ¡lo siento así! Creo que eres un ángel y como tal se te encomendó una misión que las más de las ocasiones pienso no será para ti muy agradable llevar a cabo. Yo te imagino tomando nota de las almas que has de venir a buscar cada día y comprobando las edades y situaciones de las mismas y doliéndote mucho cuando te encuentras con niños o personas muy jóvenes. Sí, creo que debes de sentir mucho cumplir con tu obligación ante esos casos, pero, has de hacerlo ya que Dios es quien te lo ordena y tú no puedes hacer nada contra su voluntad y pensarás que Él tiene sus motivos y a ti solo te queda obedecer.

Cuando se trate de personas muy mayores, seguro que no será para ti tan penoso pues pensarás que ya se ganaron el descanso y la felicidad eterna que les espera en el lugar al que van si son almas que te llevas de repente sin enfermedades largas terriblemente dolorosas. Sin embargo con esas sí creo que sufrirás pensando cual será el motivo para que tengan que penar tanto para llegar a tu encuentro y quizá te consuele pensar que luego tendrán más privilegios en premio por haber soportado tanto.

Sí, mi Amada Muerte, siento que los humanos sintamos hacia ti tanto miedo y no te amemos, pensando de ti que eres mala para nosotros y disfrutas con lo que haces, ¡yo creo que no es así! Muchas veces eres una gran liberación y descanso tanto para los que te llevas como para sus familias.

Nosotros tenemos libertad de elección en nuestros trabajos, sino nos gustan podemos dejarlos, muchas veces tendríamos consecuencias más o menos desagradables pero podemos elegir dejarlo o no. “Tú”, nunca. En ocasiones te imagino, bello rostro anegado en lágrimas ¡sí bello! Eres un ángel y todos sois radiantes y hermosos.

Así que como no creo ser la única en pensar así de Tí, mi amada Muerte, recuerda siempre que hay seres humanos que te admiran, te aman y en muchas ocasiones te damos las gracias de corazón.

Me despido de ti amorosamente hasta que vengas a mi encuentro.

Julia Gómez

CARTA A QUIEN SOLO CONOZCO POR REFERENCIAS

Es muy importante para mi que cuanto antes recibas esta carta, antes de que se te ocurra presentarte aquí. Ahora no por favor, no quiero recibirte.

¿Recuerdas que te llamé desesperadamente cuando tuve aquella mala época? tan mala en todos los aspectos que la vida no me importaba nada, es más, quería a toda costa perderla, pero tu no acudiste a mi llamado.

Pues bien, ahora no quiero que vengas, porque soy feliz, ya ves, hasta me he enamorado.

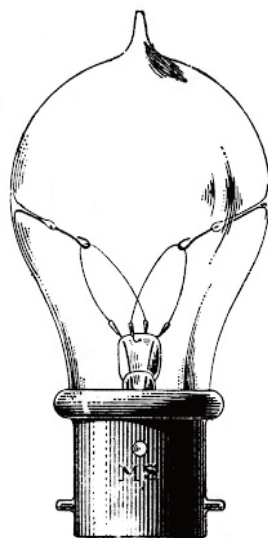
De buena gana te mandaba... pero no lo hago porque soy una persona educada, comedida, muy centrada, exquisita y un montón más de virtudes que me adornan, llegando a ser casi un dechado de perfecciones.

En fin que no te quiero ver por aquí, aunque bien sé solo vas donde te mandan. Más cada vez que voy al médico y me dice “cuídese”, sin poderlo remediar siento un escalofrío y entonces me acuerdo de ti.

Bueno, como siempre andas de acá para allá mandaré la carta a tu nombre y que te busquen donde te encuentres.

Y con un saludo nada afectuoso, me despido hasta nuestro inminente encuentro, que espero sea pasado mucho, mucho tiempo.

Nieves López





(RE)ESCRIBIR LA(S) HISTORIA(S)

Ficciones y minificciones con la pretensión de reescribir la historia en tinta, de recrear universos, con la idea de encerrar en unas líneas otra visión trascendente del mundo... al revés.

CAMBIAREMOS LA HISTORIA

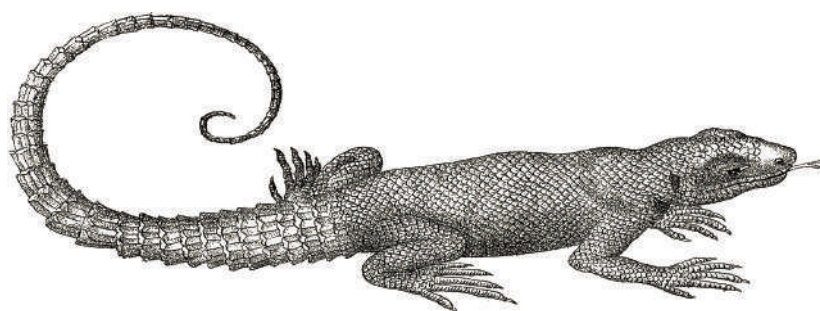
Tenemos que tomar una determinación, le dijo Abel a Caín, no podemos seguir siempre con la misma historia, acabo de pensar que no estaría de más que ahora fuese yo, Abel, quien matara a Caín. ¿Qué dices? respondió Caín ¿y dónde vas a encontrar hoy día la quijada de un asno? bien sabemos que solo hay burros de capricho. Bueno, dijo Abel, pues también eso lo cambiaríamos, hay muchas más opciones, tenemos pistolas, venenos, puñales, etc, etc, etc...

Estos dos muchachos, gemelos ellos, hijos de Evarista y Adán, tuvieron la desgracia de tener que llamarse como sus abuelos, el padre de Eva, Abel, y el padre de Adán, Caín. Y digo desgracia, porque en verdad fueron víctimas de burlas y escarnio, y culpaban a sus padres, y maldecían al que escribió el Génesis, pues pensaban que por aquello fue que la gente pensaba en matar, y no iban del todo desencaminados.

Pues bien, siguiendo con nuestra historia diremos que estos chicos dejaron aparte las bromas y pensando en voz alta dijo Abel... “lo que si podemos hacer es cambiarnos los nombres, yo por ejemplo pasaria a llamarme Abelardo”, ahhh, dijo Caín...” y yo me pondría el nombre de Zalacaín”

Los padres, que habían escuchado esto último se presentaron hechos una furia, y al unísono los dos dijeron “por encima de mi cadaver”. Los dos hermanos se miraron con un gesto de complicidad y dijeron... “nos vamos a dormir, pero mañana será otro día”.

Nieves López



¡HAZTE DONANTE!

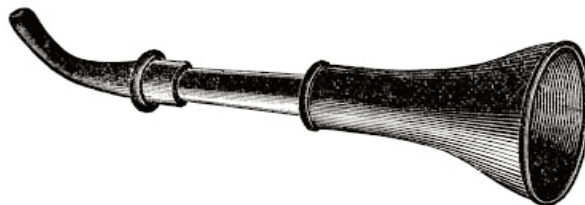
La suave luz del amanecer comenzaba a roer los tejados y él disfrutaba regodeándose con los primeros rayos de sol que deslumbraban sus ojos, hoy no tenía prisa. No tardó en salir de la ducha para disfrutar de su tostada impregnada de ajo y lo muy bastante de tomate, acto seguido se vistió con prendas blancas y crudas y tomó el ascensor para subir a la terraza.

Contempló extasiado el sol alzándose sobre los Cárpatos y observó a sus pies una panorámica del castillo de Bran. Aún era muy pronto para que lo invadieran los turistas. Antes de salir, Vlad echó un vistazo al espejo y se vió especialmente encantador esa mañana que tenía que ir a Bucarest, primero a que le sacasen su dosis habitual de sangre y excepcionalmente a una larga sesión de fotos para la nueva campaña de Donantes.

NO MIRES ATRÁS

Avanzaban presurosos por la empinada loma cuando, como quien no quiere la cosa, Lot resbaló y al incorporarse contempló en un segundo caer la ira de Dios sobre Sodoma. Al mismo tiempo su esposa contemplaba anonadada la figura de Lladró en la que éste se había convertido.

Pedro J. Bernal



CAPERUCITA EN LA GRAN CIUDAD

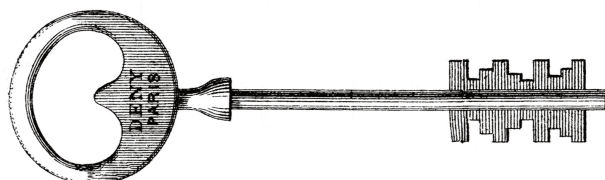
Ésta es la historia de una niña que por su forma de vestir era conocida como Caperucita Roja. Vivía en las inmediaciones de un frondoso bosque donde habitaba un temeroso lobo, y que debía cruzar todos los días para llevar la comida a su abuela.

Pero la vida cambia, y ella quiso cambiar y un día sin más caminó hasta la gran ciudad. Casi perdida ante aquella multitud desconocida para ella pudo llegar a unos grandes almacenes, donde pensó despojarse de esas ropas que tanto le caracterizaban.

Dio vueltas y vueltas y aún se encontraba desorientada cuando aterrorizada vio como el lobo luciendo un elegante traje de cuero avanzaba hacia ella. Se pasó las manos por los ojos repetidas veces como queriendo disipar una aparición. Sí, soy yo, pero no temas, murmuró el lobo. ¡Por los siglos de los siglos!, exclamó Caperucita, quien me iba a decir que fuera del bosque volvería a encontrarme con él. Y ¿qué haces aquí...? Hace unos días que me contrataron, soy el encargado de la Sección femenina, respondió el lobo. Entonces me podrás ayudar a elegir ropa para una chica de mi edad, le dijo Caperucita. Perfectamente, ¿te quedarás a vivir aquí? De buena gana pero mi abuela me necesita, contestó Caperucita. ¿Y por qué no la traes contigo? Bien pensado, sería una buena idea.

Y así es como cambió la vida para las dos. Caperucita instaló a la abuelita cerca de un supermercado, y así podía hacerse ella sola sus compras, mientras ella marchaba a estudiar, y aún siendo un mundo desconocido para ella supo adaptarse y hacer buenas amistades con las que compartir tiempo de ocio.

Isabel López



UN APACIBLE DÍA ESTIVAL DE UN CRUDO INVIERNO

Ayer me he levantado temprano a las doce la mañana, una en Canarias. El calor era asfixiante; enchufé el ventilador y me duché con agua fría. Después, me preparé el desayuno, apagué el fuego y puse en la sartén una cuajada con vinagre, cuando estuvo bien doradita, me la serví en un colador, cogí una caja de bizcochos, los tiré a la bolsa de basura y me comí la caja con tomate. Al mirar por la ventana, vi caer grandes copos de nieve que subían hacia el cielo y el termómetro marcaba 39 grados a la sombra.

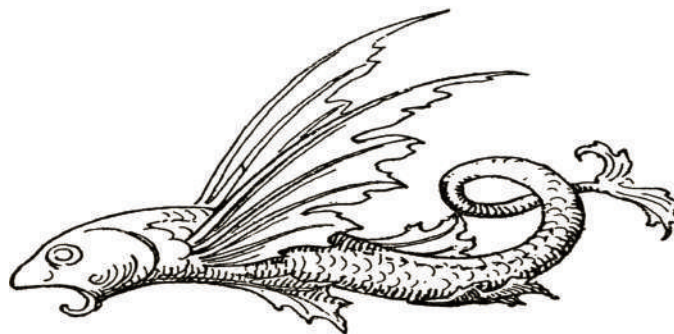
¡El día promete!, dije mientras me desnudaba el bikini y un blusón de tirantes. Cogí el pay-pay, la nevera con refrescos y me marché a disfrutar un día de piscina. Qué agradable sensación sentía al estrellarse los huevos de granizo sobre mí. Y la brisa arrancando los árboles de cuajo. Me puse las gafas de sol para mirar el cielo encapotado de color gris oscuro, me rebocé en crema para protegerme de los rayos lunares.

Me subí a lo más alto del tobogán para ejecutar cinco piruetas en el aire antes de zambullirme en el agua, aterricé en la piscina sobre una placa de hielo que había transformado el agua debido a las tórridas temperaturas.

Me despertó un vigilante vestido de azul con sirena incluida y me invitó a subir corriendo porque apenas podía andar. Me quedé en un taller para revisarme, el mecánico sacó pegamento de un táper para que esnifaran los huesos, me enganchó la pierna a la polea de la jaula de un hámster para mantenerla inmóvil, después, me felicitó por el salto. Según él, había sido mortal en toda regla, y me quedé tranquila y relajada cuando me dijo que había tenido mucha suerte, pues en agosto del invierno que viene ya vería cómo tendría los huesos hechos polvo.

Me sentí tan aliviada, que abrí los ojos muy cerrados, mientras las lágrimas recorrían las muecas de mi cara que dibujaban el terrible dolor. Y, así, disfruté de un día de verano, en un frío mes de enero.

Casilda García



N A D A

Aquel trágico día perdieron a sus dos únicos hijos. Al menor lo encontraron muerto en el campo y su primogénito desapareció sin dejar rastro; por mucho que buscaron, no hallaron ninguna pista sobre su paradero y no volvieron a saber nada más de él. Fue entonces cuando descubrieron lo que era la verdadera soledad. Intentaron ocupar la mente trabajando en la granja, pero la mesa con dos sillas vacías a la hora de la comida les recordaba implacablemente su pérdida. Decidieron marcharse, buscar cualquier otro lugar donde establecerse, lo más lejos posible de su malogrado hogar.

Caminaron por un desierto que parecía interminable, sin hallar ni una sola fuente de agua o comida, hasta que Él se apiadó de ellos. Los guió hacia el este y, en la confluencia de cuatro ríos, descubrieron un maravilloso jardín. Un querubín sonriente les abrió las puertas y les invitó a pasar. En cuanto pusieron un pie en el mullido césped, un inexplicable calor les embriagó y se despojaron de todas sus prendas, corriendo entre los árboles, gritando de felicidad. Sabiendo de su hambre acuciante, Él les ofreció comer de un majestuoso manzano que se erguía en el centro del vergel. Cuando estaban a punto de dar el primer mordisco a la sabrosa fruta, una serpiente se descolgó de una rama y les increpó:

– ¡Insensatos, no probéis de ese fruto maldito o estaréis condenados!

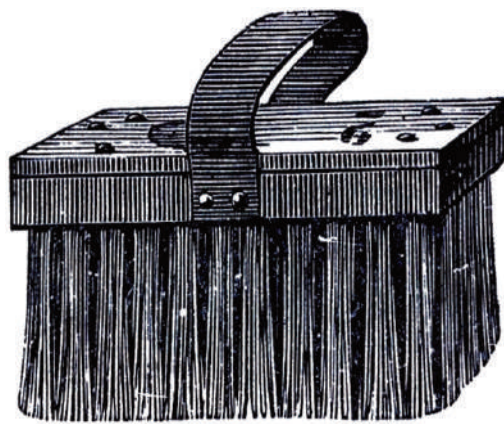
Sin embargo, consideraron que un reptil parlante no era muy de fiar y continuaron atiborrándose hasta saciar su apetito.

Transcurrieron las jornadas en un placer absoluto, rodeados de la exuberante flora y fauna del lugar, pero en el hombre comenzó a crecer cierta inquietud. Pensó que la mujer estaba conspirando en su contra para convertirse en la única dueña del jardín, así que decidió adelantarse. El hombre habló con Él y lo convenció de que sería mejor deshacerse de la mujer, que era un estorbo para el desarrollo de aquel paraíso. Usando su inmenso poder, Él la redujo a un simple colgajo de carne y, no sabiendo muy bien qué hacer con esos restos, aprovechó que el hombre dormía para introducirlos en su abdomen, creando así las costillas flotantes.

El hombre gobernó, satisfecho y despreocupado, durante años; pero no era consciente de que Él, observando desde las alturas, estaba empezando a aburrirse. Así que, en un típico arrebatado divino, Él decidió borrar todo de la faz de la tierra: los animales, los árboles, la hierba... hasta los ríos evaporó. Finalmente, burlándose del desconcierto del hombre, le absorbió el hálito de la vida y lo convirtió en un deforme montón de arcilla, que acabó extendiéndose por toda la tierra.

Y así fue como, en un principio, Él creó a Nada, a su imagen y semejanza.

Luciano Infante



ESCRIBIR EL HUMOR

Se trata de elaborar textos, listas, de requisitos e instrucciones disparatadas e insólitas, por ejemplo como Julio Cortázar en su peculiar obra *Historias de cronopios y de famas*.

La sorpresa creativa surge al asociar a una forma un contenido inusual. He aquí una serie de experimentos.

INSTRUCCIONES PARA ESCRIBIR... A MANO

¿En cuántas ocasiones se le ha acabado la batería a alguno de sus múltiples dispositivos mientras escribía un mensaje importante? ¿O un repentino corte eléctrico le ha hecho perder todo el trabajo realizado en el ordenador?

¡No se preocupe más!, somos conscientes de esta clase de problemas cotidianos y, por ello, le ofrecemos una alternativa sencilla, accesible, eficiente, sostenible y, por supuesto, persistente. ¡Siga atentamente nuestras instrucciones para convertirse en un nuevo usuario de esta auténtica revolución!

Primero, deberá proveerse de una superficie de escritura estándar a la que, por comodidad, denominaremos a partir de ahora como papel. escoja libremente el modelo, tamaño o color que más le guste, ¡le aseguramos que ya no tendrá problemas de compatibilidad o actualizaciones con este método! Como recomendación, pruebe con algún papel ya utilizado por otro usuario, siempre que contenga aún suficiente espacio de escritura; ¡mediante esta sencilla técnica de reciclaje aumentará enormemente la eco-sostenibilidad de su dispositivo!

No intente todavía activar el modo de escritura. Le informamos de que, antes de iniciar el proceso, necesitará también un utensilio específico de interacción con su papel. Esta es una decisión clave, ya que delimitará la persistencia de la información. Existen dos modelos estandarizados: el bolígrafo ofrece una escritura fija, sin posibilidad de borrado de datos o errores; mientras que el lápiz permite una flexibilidad total de correcciones. Le recomendamos que se informe sobre este proceso de borrado si escoge el segundo artilugio, ya que la presente guía no analizará esa prestación.

Una vez conseguidos tanto el papel como un bolígrafo o lápiz, siéntese y coloque el papel en posición horizontal delante de usted, preferiblemente en una mesa o escritorio (no incluidos en la presente guía). Sujete con firmeza, pero con comodidad, su bolígrafo o lápiz con su mano derecha (si es diestro) o izquierda (si es zurdo), y apoye con delicadeza su punta en el papel. La postura ideal puede requerir varios intentos. Deslice ahora el bolígrafo o lápiz y compruebe la calidad de la línea dibujada para ajustar la presión ejercida.

¡Con su nuevo dispositivo totalmente calibrado ya podrá comenzar a escribir! Tenga en cuenta que no dispone de auto-corrector ni predicción de palabras, ¡pero le aseguramos que toda la información volcada es fácilmente archivable, transmisible y personalizable!

Luciano Infante

ANUNCIO

Se necesita: Abuela para este verano en régimen interno, total disponibilidad y sin matrilocalidad.

Se requiere: experiencia en freir patatas y guarrillo, así como pericia en la elaboración de ajo blanco, almoronía y azúcar tostà.

Se valorará: inteligencia emocional y empatía para gestionar altas dosis de abrazos, ternura y mimos.

Imprescindible tener manejo en el uso de la alpargata y de la voz en grito al anochecer con un alcance no inferior a 20 metros (En ambos casos).

Requisito imprescindible: Ir al cine de las sábanas blancas todas las noches antes de las 10.

Abtenerse profesionales.

Pedro J. Bernal



REQUISITOS PARA SER UNA CLEMENTINA TAVERNES

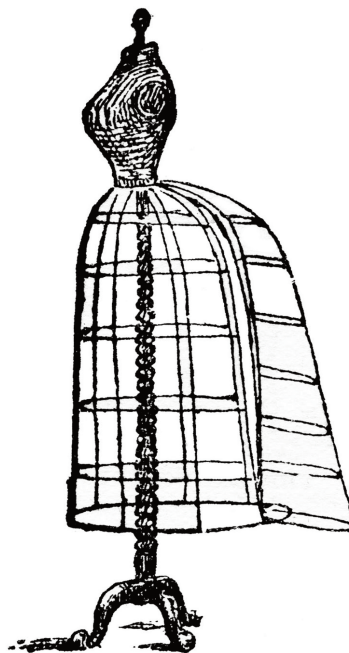
Debería vivir en su lugar de origen hasta su madurez, acatando la disciplina de la naturaleza y el buen hacer de sus cuidadores. Debe nutrirse e hidratarse bien para alcanzar un desarrollo óptimo, ser paciente hasta su recolección, pues si se independiza muy joven, no obtendrá los grados suficientes y se quedará sin opción a título, empujada a trabajar en garitos marginales.

Por eso, para ser una auténtica «Tavernes», debe cuidar su imagen: el cutis ha de resplandecer bien pulcro y bronceado, con los poros muy limpios, y maquillarse con una pincelada de rubor y brillo.

Solo así podrá lograr el título. Y será invitada a prostíbulos de lujo con clientela distinguida y poderosa: como reyes, cardenales y presidentes que la invitarán a su mesa. Además, debe comportarse como una clementina de lujo y acceder a los deseos y caprichos del cliente: cuando intente desnudarla, habrá de ser complaciente y no mostrará desesperación aferrándose a su piel. Y cuando, al fin, quiera probar su jugo, consentirá encantada dejando que el lujoso señor se deleite el paladar con su dulzor.

Entonces, pasará a ser clementina «Tavernes», alternando con primeras marcas de la gran *Jet-Set* de ¡Hipercor!

Casilda García



DRESS STAND

INSTRUCCIONES PARA ESCAQUEARSE ALEGREMENTE DE LAS TAREAS DEL HOGAR.

Levantarse tarde cuando todo está hecho, tener la excusa de estudiar justo antes de poner la mesa, nada más comer deben de entrar unas ganas locas, urgentes y sospechosas de ir al baño para discutir con el Señor Roca, imprescindible llevarse el móvil para que así la media hora pase más rápido y dé tiempo a otra persona a recoger la cocina, hacerse el despistado cada vez que se le manda algo, y lo más importante, no tener remordimientos para poder hacerlo más veces...

Advertencia: no siempre funcionan las tácticas expuestas.

INSTRUCCIONES PARA COMERSE UN BOMBÓN.

Pensar en él durante un buen rato, cuanto más se piense, más se hará la boca agua y con más ansia viva se cogerá, quitarle el envoltorio y saborearlo mientras te lo comes sin ningún remordimiento... si apetece otro, repetir la operación y así sucesivamente.

Advertencia: mejor no estar a dieta para que no entre ninguna frustración o remordimientos de conciencia.

SE NECESITA...

1-. Se necesita vecina cotilla.

Requisitos:

- Tener máxima disponibilidad de horario libre.
- Tener unas buenas ventanas al exterior que controlen todo el vecindario, y si tiene alguna interior al patio de vecinos también viene bien.
- Tener una mirilla a su alcance justo enfrente del ascensor para controlar quién entra y sale.
- Ser muy extrovertida para así poder preguntar todo aquello que sea necesario.

Abstenerse las tímidas.

2-. Se necesita cuñado para las cenas navideñas.

Requisitos:

- Saber de cocina, de comida, de bebida, de fontanería, de electricidad, de mecánica, etc., etc., y cómo no, de política...
- Ser lo suficientemente sabelotodo como para estar en todas las salsas y así poder crispar los nervios del resto de comensales.

Raquel Budía

SE NECESITA SOMBRA

REQUISITOS:

Tener cumplida la minoría de edad.

Haber realizado las mayores trastadas.

Tener el pelo color rojizo y preferiblemente despeinado.

Calzar un 41 en el pie derecho y un 35 en el izquierdo.

Tener un color negruzco para que sea visible en las noches de luna llena.

Brillar como un arcoíris las noches de tormenta.

Poseer dos manos derechas para dar abrazos.

Llevar pantalones cortos los domingos y trajes de chaqueta los días de diario.

Saber volar por encima de las olas.

Cabalgar a lomos del infinito.

Llevar los bolsillos llenos de estrellas para repartirlas entre los amigos.

Haber pasado cinco noches al raso y dos en la cueva de Alí Babá.

Tener pocas ideas y las pocas que se tengan que sean locas e irrealizables.

A ser posible que los ojos sean verde aceituna para aderezar los días de ventisca.

Tener 6 dedos en cada mano para que las caricias sean suaves y esponjosas.

Haber comido un bocadillo de chorizo para tener la cara llena de churretes.

Saber usar el ordenador para enviar barbaridades por la red y hacer reír a los usuarios.

Saber sacar la lengua para reírse de los errores.

Tener guardada una nariz de payaso para los días de resfriado.

Saber diferenciar el bien del mal, pero aún así no dejar de hacer pillerías a diario.

Llevar un borrador en el bolsillo de la chaqueta por si un amigo se pone triste.

Saber utilizar lapiceros de colores para pintar paraísos en las paredes.

Llevar un cuaderno de notas en el bolsillo trasero del pantalón para anotar los malos sueños y luego poder quemarlos.

Tener un bote lleno de esperanza para que nunca se acabe.

Tener un rotulador azul para pintarse cada mañana una sonrisa.

En definitiva, necesito espíritu a la medida de este loco cuerpo que nunca para quieto.

María José Soria

PATROCINA:

